

---

**Santiago MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Fernando CROVETTO**

*Gentes, escenarios y estrategias. El Opus Dei durante el pontificado de Pío XII, 1939-1958*

Aranzadi, Cizur Menor 2023, 263 pp.

Este libro constituye un significativo aporte para el análisis de la vida de una institución de la Iglesia católica, el Opus Dei. Existe abundante bibliografía sobre su fundador, Josemaría Escrivá de Balaguer, y

sobre la historia de la institución, pero aún son escasos los estudios específicos sobre su expansión fuera de España.

El libro consta de diez capítulos, presentación y glosario; se recorre el desarrollo

del Opus Dei en sus primeros treinta años de vida, centrando la narración en los años del pontificado de Pío XII.

El objeto de estudio se aborda desde tres variables de análisis: la multiplicidad de escalas, la diversidad de actores y el giro espacial. Las contribuciones otorgan centralidad al espacio, tanto físico como cultural y social. Los trabajos reflejan redes sociales que cruzan fronteras políticas, culturales, sociales y religiosas en un intento por comprender la dimensión universal del mensaje de Escrivá. La difusión del carisma fuera de España transita el campo de las transferencias culturales y religiosas. Parafraseando a Michel Lagréé, el lazo entre religión y cultura está presente a lo largo de todo el texto. Una historia religiosa que da cuenta de la sucesiva integración de individuos portadores de una cultura diferente, que aspira a identificarse con la cultura de arriba. El texto permite vislumbrar la creación de redes de interacciones personales e institucionales que operan de manera estratégica en la expansión del Opus Dei. La exploración de estas redes de sociabilidad intelectual y el análisis de algunas trayectorias personales permiten el acercamiento a las diversas modalidades de institucionalización de lo religioso en general y del Opus Dei en particular. Los trabajos han privilegiado a los actores, sus vínculos y experiencias, adentrándose en el conocimiento de la primera generación de hombres y mujeres que vivieron las enseñanzas de san Josemaría y esparcieron su mensaje.

Focalizar el interés en la reconstrucción de las relaciones establecidas en un grupo de actores permite comprender la *red*, un complejo sistema que permite la circulación de bienes y servicios dentro de un conjunto de relaciones. Si la red se dinamiza a fin de lograr un objetivo, la expansión del Opus Dei pone en funcionamiento una red de densidad diversa, de relaciones y víncu-

los sociales, que se vertebran a partir de la amistad y «el parentesco espiritual».

Un segundo aspecto destacable es la diversidad de escalas de análisis, que permite ir de lo micro a lo macro, de las estructuras al individuo. La pertinencia de la escala micro se articula con enfoques macro, a fin de acercarse a un fenómeno global, la centralidad del laicado como actor central de la historia religiosa contemporánea. Esta obra ayuda a repensar el fenómeno global del renacimiento de la Iglesia católica a mediados del XX y al Opus Dei como manifestación de ese fenómeno global.

El primer capítulo, a cargo de Carlo Piotti, marca las líneas generales del apostolado laical, el surgimiento de movimientos asociativos como la Acción Católica y la creación de institutos seculares. José Luis González Gullón analiza el desarrollo del Opus Dei entre 1939 y 1958, la especificidad del carisma y el mensaje de Escrivá vinculado a la laicidad, que resalta la centralidad del individuo, su libertad y responsabilidad de acción, tanto en la esfera privada como en la pública. El autor señala la relevancia de lo personal, ya que la acción social de cada miembro fue reconocida por su entorno y, en general, pasó desapercibida en los medios de comunicación y en el espacio público, salvo excepciones. La trama de una intensa red de vínculos personales constituye la matriz de su expansión; el canal de difusión fue el trabajo profesional, el ejemplo y la palabra.

Fernando Crovetto inserta al Opus Dei en el proceso global, llevado a cabo por la Santa Sede, destinado a crear lazos internacionales entre católicos, favoreciendo viajes e intercambios con el fin de dar a conocer las diversas experiencias nacionales. El capítulo analiza cómo se construyó esa dinámica de difusión del mensaje de Escrivá, vinculándolo con variables institucionales que facilitaron el proceso, como la aprobación vaticana como instituto secular (1947-1950).

El libro tiene la particularidad de ubicarse en la esfera cultural. Siguiendo a Mary Louise Pratt, podríamos afirmar que en el proceso expansivo del Opus Dei hacia otros países emerge lo que Pratt denomina «zonas de contacto», espacios que permiten el encuentro entre culturas dispares. En los primeros años del proyecto expansivo esa zona de contacto fue la universidad. A través de ella jóvenes estudiantes y profesores se insertaron en las regiones de destino, se vincularon con personas nativas, establecieron redes y dieron a conocer el mensaje de Escrivá. Dado que los miembros del Opus Dei no son misioneros sino profesionales que, a través de su trabajo, procuran difundir el mensaje cristiano y el carisma específico de la institución, sus desplazamientos estuvieron vinculados con su trabajo. Este aspecto lo desarrolla Onésimo Díaz Hernández, quien analiza la expansión en el viejo continente durante la posguerra. La llegada de miembros españoles a Portugal, Italia, Francia, Reino Unido e Irlanda estuvo asociada a la obtención de becas de posgrado en universidades europeas de prestigio. Así fue como el joven ingeniero José Luis Múzquiz viajó para establecer relaciones con centros de investigación y universidades portuguesas. Estos vínculos profesionales facilitaron el arribo de miembros del Opus Dei españoles a las universidades de Coimbra, Oporto o Lisboa. Algo similar puede decirse de los inicios en Italia, Reino Unido, Irlanda y Francia. Fueron estudiantes y licenciados quienes se desplazaron para investigar y difundir el mensaje del Opus Dei entre sus compañeros de aulas o laboratorios y entre sus alumnos. Alfredo Méndiz aborda la implantación en Italia: en 1942, los jóvenes juristas españoles José Orlandis y Salvador Canals llegaron a Roma gracias a una beca del Ministerio de Asuntos Exteriores; se dedicaron a profundizar en sus estudios y

establecer nuevas amistades, entre las que se encontraba un joven croata que sería la primera vocación al Opus Dei en Italia. La llegada de Álvaro del Portillo, seguida de la de Escrivá, agilizaron las gestiones en la Santa Sede destinadas a la aprobación de la Obra como instituto secular en 1947. Con la presencia y el impulso del fundador, comenzaron los viajes fuera de Roma: Milán, Turín, Pisa, Génova, Bolonia, Padua, Nápoles, Bari, Palermo y Catania, todas ellas ciudades con universidad.

Los cuatro siguientes capítulos están dedicados a la expansión en el continente americano. Federico Requena analiza el contexto histórico del catolicismo en los Estados Unidos de la década de 1950. Presenta una síntesis de la realidad católica norteamericana, particularmente del asociacionismo laical femenino. Advierte que las católicas laicas de ese período tuvieron un impacto significativo en la cultura católica estadounidense.

Darío Casapicola y Francesc Castells presentan los inicios del Opus Dei en Argentina y Uruguay. Señalan el caso de un empresario catalán, propietario de una cadena de perfumerías, domiciliado en Buenos Aires, conocido de uno de los primeros sacerdotes españoles Opus Dei; o del comerciante rosarino dueño de la tienda «La Favorita», a quien Ricardo F. Vallespín entregó una carta de presentación, a partir de la cual se generó un vínculo de amistad que trascendió a familiares y conocidos.

Santiago Martínez Sánchez analiza una actividad específica de los miembros de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, en su mayoría sacerdotes del clero diocesano, entre 1956 y 1965, al ser encomendada al Opus Dei por la Santa Sede la Prelatura de Yauyos (Perú). Lo hace a partir de tres ejes: el marco religioso peruano, la especificidad del Opus Dei y el dinamismo misionero de la Iglesia española. Entre 1957 y 1965 se

desplazaron a Yauyos 27 sacerdotes españoles procedentes de nueve diócesis españolas, mayormente rurales. El texto refleja sus experiencias en la inhóspita tierra andina, a partir de un epistolario que da cuenta de múltiples aspectos, desde iniciativas como sínodos diocesanos, fundación de seminarios, misiones volantes, hasta sentimientos, emociones y actividades compartidas. Ese mundo íntimo, que muestra a un obispo –monseñor Ignacio Orbegozo– muy cercano a su clero; el vínculo que articulaba la relación era la confianza, como lo expresa uno de ellos: «con un Prelado como D. Ignacio nada se hace difícil; todo es alegre y llevadero: horas de camino, míseras vivien- das, pobres comidas...»

Por su parte, María Luisa Harrison Tupper y María Paz Valdés della Maggiora analizan la llegada y expansión del Opus Dei en Chile, incluyendo el desarrollo de la rama femenina.

María Merino Bobillo centra su análisis en las mujeres que se incorporaron al Opus Dei como supernumerarias en España. A través de un análisis cuantitativo y cualitativo se muestra el despliegue de la labor de San Gabriel –como denomina Escrivá a la formación de mujeres sin vocación de celibato–. Fueron 355 las mujeres que so-

licitaron ser admitidas como supernumerarias entre 1951 y 1958. Su presencia no se limita a las dieciséis localidades españolas en las que había un centro del Opus Dei: se extendía a otras doce donde no había ninguna labor apostólica institucional. Una abundante correspondencia personal da cuenta de lo cotidiano, de la asimilación del mensaje de Escrivá de Balaguer y de sus deseos de difundirlo. Fuentes que permiten dar voz a un significativo número de mujeres que «provocaron una revolución silenciosa», mostrando que era posible una vocación de entrega a Dios en la vida corriente.

Las fuentes utilizadas proceden en su mayor parte del Archivo General de la Prelatura, como las cartas de petición de admisión de supernumerarias españolas o los epistolarios del clero de Yauyos. Los diarios de los centros permitieron a Alfredo Méndiz reconstruir el desarrollo de las primeras iniciativas apostólicas en Italia. Cabe mencionar los «recuerdos» como una fuente interesante que es necesario confrontar y completar con otras fuentes pero que, sin duda, constituyen un aporte sustancial para el conocimiento de trayectorias personales.

Milagros GALLARDO

Centro de Estudios Sociales de América Latina  
Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires